

La Universidad: Al César lo que es del César

J. M. Velázquez Marrero

(De AIGRANC)

Hace unos meses, en un debate público, me preguntaron cuándo tendríamos universidad para Gran Canaria. Recuerdo aún la cara entre sorprendida y divertida del amable señor que hizo la pregunta, cuando le respondí: Ya. Si no hubiese dado más explicaciones, mi respuesta habría resultado insolente o al menos descortés, por lo que añadí que para hacer aquella afirmación me basaba en unos síntomas inequívocos; desde hacía algún tiempo, todo el mundo empezaba a reclamar el protagonismo para sí en la reivindicación universitaria. Los partidos políticos hasta entonces contrarios a lo que consideraban un derroche y una disminución de la calidad de la enseñanza o una duplicidad de centros innecesarios, empezaban a mostrar un sustancial cambio de actitud. Desde aquella triste sesión del Cabildo Insular en que la mayoría gobernante -PSOE, AC-INC, ICO- entrega como presente el Colegio Uni-

versitario a La Laguna, a cambio de unas promesas ambiguas, ha cambiado radicalmente la actitud. Por cierto, que en aquella sesión los socialistas hicieron un alarde de maniobra al dejarle la «papa caliente» a los otros partidos del pacto y así ellos no pagar tan alto costo político de defender una postura tan impopular. Muy mal la pasó nuestro admirado autor de «La maleta», que habiendo declarado a la prensa su ilusión de negociar con La Laguna, su desengaño posterior al comprobar la imposibilidad de diálogo con la misma, tuvo sin embargo que defender el regalo y sus colegas socialistas sin decir esta boca es mía, siquiera para aliviarle de tan pesada carga. Su sensibilidad de poeta debió sufrir mucho en aquella ocasión. Pero el rodillo era el rodillo y tan impopular medida pasó rápidamente a votación, ganando por la fuerza de los votos, que no por las razones. Esto motivó una protesta con abandono de la sala del público asistente, en gran mayoría de AIGRANC.

Aquello fue una bofetada al pueblo que se había manifestado unos años atrás y los señores

que estaban allí sentados aparecían en las fotos encabezando dicha manifestación. Por eso AIGRANC, desde aquel momento, tuvo que entrar en grave conflicto con la institución que según el Estatuto de Autonomía representa el gobierno y la administración de la isla, el Cabildo.

Durante 38 semanas, cada jueves, hiciera sol o lloviera, fuera festivo o laborable, puntualmente, en correcto orden, sin perturbar la vida de nuestros paisanos, estuvimos a las puertas del Cabildo con la esperanza de moverlos a la reflexión. Y ahora celebramos que la semilla plantada haya dado su fruto.

Peró no limitó AIGRANC sus acciones a esto, sino que recorrió toda la isla recogiendo firmas, de tal forma que no quedó un solo municipio por visitar. El resultado fue la consecución de 55.000 firmas que, debidamente encuadradas y legitimadas ante notario, fueron entregadas al representante del Cabildo, ya que su presidente no pudo recibirnos por obligaciones de su cargo, aunque posteriormente nos remitió una atenta carta acusando recibo.

Tal como habíamos prometido, este acto cerraba un ciclo en víspera de las elecciones. Pasadas aquellas, el nuevo Gobierno asumió la reivindicación presentada por AIGRANC, con el apoyo de todas las islas representadas por AIC (Agrupaciones Independientes de Canarias) de la que AIGRANC es miembro.

Por ello, la labor desarrollada en AIC, haciendo llegar los argumentos en un diálogo continuado entre islas, va dando sus frutos, uno de los cuales, y ciertamente no el más importante, es el tema universitario. Por eso las declaraciones de Manuel Hermoso apoyando las dos universidades plenas sólo han sorprendido a los que no estaban informados de que la región ya estaba funcionando mucho tiempo atrás en el seno de una agrupación de partidos que, defendiendo por encima de todo su isla, se sienta cada semana frente a las otras sin otro ánimo que ser comprendida y comprender y sin arbitrajes ni obediencias ciegas a consignas venidas del exterior. El insularismo-nacionalista de AIGRANC sigue luchando por la unión de los canarios.

AIGRANC dijo sí a la Universidad

Enrique Wiot Peñate

Miembro de AIGRANC

El debate celebrado el pasado 5 de mayo, en el Club Prensa Canaria, sobre la Universidad para Las Palmas, y las acotaciones que, referidas a AIGRANC, aparecieron en la sección «El retrovisor» de «LA PROVINCIA», me han sugerido una serie de reflexiones que quería hacer públicas.

Lo que parecía un anunciado e interesante debate, no lo fue tal, sino más bien -en expresión muy acertada de D. Pedro Lezcano- un «concilio» sobre la Universidad para Las Palmas de G.C., pero no tanto porque todos los participantes quisiéramos llegar a una postura de pareceres, sino cuanto por la posición amable y conciliadora de los representantes de las diversas fuerzas políticas que allí se dieron cita.

Recientemente se le ha imputado a AIGRANC apropiarse las prerrogativas de gestar la idea de la Universidad Plena para Gran Canaria. Es aquí donde se hace necesario clarificar, pues AIGRANC no quiere atribuirse méritos que no le corresponden. Ya en 1793 el Cabildo Catedralicio de Santa Ana solicitaba Decreto de Universidad y con radicación en Las Palmas.

Es cierto, como recuerda «El Retrovisor», que en el año 1972 se convocó una Asamblea Pro-Universidad en el Salón Dorado del Gabinete Literario; y es cierto que en aquella época estuvo muy cerca de conseguirse sin ningún tipo de oposición la creación de la Universidad Politécnica, pero los prohombres y políticos de aquel momento rechazaron tal propuesta por estimar la sobras del banquete lagunero, con el resultado de que tal Universidad comenzó a funcionar nueve años más tarde, el 1 de enero de 1981.

Debe decirse que con el triunfo electoral socialista de 1982, cuando las competencias sobre Educación eran absolutas a nivel de Estado, y existía una mayoría relativa en el PSOE-PSC en el Gobierno Autónomo de Canarias, todas las concesiones universitarias a Las Palmas quedaron paralizadas. Era entonces cuando el problema universitario canario podía haberse resuelto y potenciado mediante energías gestiones a ni-

vel del Gobierno central; sin embargo, es entonces cuando se impone la teoría de las dos universidades regionales, una humanística y científica para La Laguna, y otra Politécnica para Las Palmas, y todo ello con el consenso y beneplácito del Gobierno del Pacto del Progreso, donde junto a la mayoría socialista se unieron las fuerzas del Partido Comunista y la de los Nacionalistas de Izquierda.

Es, pues, el 21 de agosto de 1986 cuando AIGRANC comienza sus manifestaciones ante el Cabildo grancañario todos los jueves, y es, en ese momento, cuando este partido, salvo alguna voz aislada, es el único en demandar Universidad Plena en Gran Canaria, recogiendo en los 21 municipios de la isla 55.000 firmas en apoyo de la promoción de dicha Universidad. El 4 de junio de 1987, los afiliados a AIGRANC, después de 38 semanas de manifestaciones ante el Cabildo, se concentran en número de 300 ante el Palacio Insular, siendo recibidos los miembros de su Comité Ejecutivo por el vicepresidente D. Luis Hipólito Hernández, a quien entregan documento notarial acreditativo de las 55.000 firmas recogidas.

Es cómodo desde el patio de butacas afirmar, como hizo Amado Moreno, o presuponer 54 semanas sin dar golpe, como dice «El Retrovisor», que AIGRANC «prescinde de sus reivindicaciones desde que abrazó al insularismo tinerfeño y disfruta de las migajas del poder que éste le concede». AIGRANC es una formación política insularista integrada en las Agrupaciones Independientes de Canarias (AIC), y desde la mesa de esta Agrupación tiene capacidad de trabajo para que, mediante la colaboración regional, se comprendan los problemas por los que, desde sus primeros momentos, ha luchado, y esto mediante discusiones con razonamientos bien medidos que eviten infructuosas conflictividades. Por si fuera poco, ante algunas reticencias, AIGRANC y sus dirigentes no dudaron en manifestar su intención de abandonar la mesa de AIC y los cargos que ocupaban en el Gobierno de Canarias si no se tenía en cuenta la consecución de la Universidad Plena para Las Palmas. Que quede claro, AIGRANC no tiene gran interés en saber qué puesto va a ocupar en la



próxima manifestación del día 19; AIGRANC va a estar donde siempre estuvo: defendiendo los intereses grancañarios.

Hoy, casi todos los grupos políticos, después de participar en la teoría de la complementariedad y funcionalidad de las dos universidades parecen haber cambiado de intención. La división territorial y la dependencia de las facultades y centros superiores del rectorado más cercano ya es unánimemente aceptada, y es por lo que se debe remarcar las declaraciones del ex presidente Saavedra cuando se atreve a proclamar que «en gran manera las orientaciones que están dando los partidos a su política universitaria han sido forzadas por los socialistas», declaraciones que se contradicen con los enunciados del Comité Local del PSOE de La Laguna, al que pertenecen gran número de profesores y personas relacionadas con aquella Universidad, rechazando la creación de dos universidades provinciales.

AIGRANC deja constancia de que lucha por una Universidad plena, dotada y capacitada

para ejercer una docencia de calidad, y es por lo que, la proposición de Ley Reguladora de las Universidades de Canarias redactada por el Cabildo de Gran Canaria, estima adolece de fuerza y énfasis, siendo una Proposición de Ley conciliadora e insuficiente, como se demuestra en la lectura, por ejemplo, de su disposición final 4ª, donde dice que: «El Gobierno de Canarias al elaborar sus Presupuestos Anuales, proveerá las dos universidades de Canarias de unas dotaciones suficientes para el cumplimiento óptimo de sus misiones...». No nos dejemos engañar. Esto son simples buenas intenciones y poco más. Sugerimos que de la misma manera que en la Proposición de Ley de Iniciativa Popular de la Vivienda, los partidos de izquierda han significado que el 15% del presupuesto de la Comunidad Autónoma debe destinarse a vivienda, debe exigirse que en el Estudio del Plan Universitario para Canarias y en la Ley que lo regule, se cuente con unas cantidades fijas para el mantenimiento digno de la Universidad en Gran Canaria. Universidad sí, pero con medios y no de cualquier manera.

No debe olvidarse el gran dinamismo económico de la sociedad grancañaria, por lo que deberían buscarse fórmulas para que se potencien las posibilidades de realizar donaciones, legados, creación de becas y ayudas a la investigación, por parte de personas o entidades privadas, que serían canalizadas a través de la Fundación Universitaria u otros colectivos con el mismo fin. Esta es una manera puntual de responder a la «fragilidad económica» del Gobierno y que manifiesta el actual vicepresidente, Sr. Olarte.

En resumen, hemos querido una Universidad plena cuando ninguna fuerza lo solicitaba. Hemos luchado en Gran Canaria y fuera de Gran Canaria (véase hoy la postura de AIC sobre el tema) por conseguir esta Universidad. Seguiremos luchando por ella (con «migajas» y «carguillos») y, lo más importante, hemos invitado al pueblo grancañario a su presencia en la manifestación del día 19 de mayo. Lo demás, sobra.

Tenemos la conciencia tranquila y estaremos en esa manifestación sin acidez, y a lo mejor en la última fila.

THYSSEN
THYSSEN BOETTCHER
Plataformas Elevadoras

• Más de 25.000 instaladas y en funcionamiento.

LIDER EN EL MERCADO

De 100 a 60.000 Kgs.

ASCENSORES • PLATAFORMAS ESCALERAS MECANICAS

Italla, 67
Tel. (928) 24 22 38
35006 Las Palmas de Gran Canaria

Ramón Trujillo Torres, 9
Tel. (922) 22 99 59
38007 Santa Cruz de Tenerife



HARICANA

La Industria Harinera, netamente Canaria, de alta tecnología

APOYAMOS UNA UNIVERSIDAD PLENA
PARA LAS PALMAS, PORQUE QUEREMOS
EL MEJOR DESARROLLO TECNOLÓGICO E
INDUSTRIAL PARA NUESTRA PROVINCIA

Análisis e investigación propia,
al servicio de la calidad

Producción de diversos tipos
de harina, para cada necesidad

HARINERA CANARIA, S.A.

PALAFOX, 16 - Teléfonos: 260128-260230 - Telex 96795

La mayor y más moderna fábrica de harinas del Archipiélago Canario